

Una semana de teatro

Por JOSE MONLEON

Más de doscientas

Rebasó ya las doscientas representaciones "Pisito de solteras", la comedia de Jaime de Armiñán que se anuncia como una especie de "Las de Caín" del 62.

La obra, como saben nuestros lectores, se estrenó en el Beatriz la pasada temporada, reponiéndose este verano en el Alcazar, siempre bajo la dirección de Cayetano Luca de Tena. "Pisito de solteras", leve y risueña comedia de Armiñán, tiene en su última etapa a Angel de Andrés como protagonista.

Unas palabras del nuevo ministro

En una de las declaraciones del señor Fraga Iribarne, nuevo ministro de Información y Turismo, he leído que piensa dedicar una especial atención a las compañías que actúan en las ciudades pequeñas.

Con esta idea, estimo que se anticipa una nueva actitud oficial ante lo que pudiéramos llamar los teatros populares. Y, por tanto, que se sienta una preocupación no reflejada en la reciente ley de protección teatral.

En realidad, lo que pasa es que España está necesitada de una política teatral que afronte la totalidad del país. Que busque en los teatros municipales, en la creación de nuevos teatros nacionales, y aun —siguiendo el ejemplo francés— en teatros de demarcación —situados en una capital de provincia, pero obligados a ofrecer un número de representaciones en toda su zona—, los caminos por donde ampliar un frente de actividad que actualmente se circunscribe a Madrid.

Claro que están los festivales. Pero son lo esporádico. Y a menudo se engloban en ellos representaciones de obligada precipitación y muy discutible nivel artístico.

Una descentralización del teatro parece, pues, obligado objetivo en cualquier replanteamiento de la ayuda oficial. Por otra parte, nada iba a sufrir con ello el teatro madrileño.

Bien entendido que este es solo un aspecto de la cuestión. Otro, más importante, es evitar las absurdas tiranías que algunos grupos ejercen sobre el teatro y el cine que llega a sus ciudades. Y, por consecuencia, destruir la penosa autocensura con la que tan-

tas compañías organizan sus programaciones.

Teatros pequeños

Me parece que, entre los teatros pequeños madrileños, solo el Bellas Artes tiene trazas de responder a la teoría del teatro de bolsillo. Se ha dicho con frecuencia que la razón de ser de estas salas está en la posibilidad de abordar programaciones exigentes, programaciones difíciles. Según esta teoría del teatro recoleto, la sala pequeña permite abordar la pieza minoritaria, el teatro que educa a los públicos, el teatro más o menos combativo por alguna razón.

Así sucede, en efecto, en otras capitales. Así sucede en París y en Nueva York.

Quizá en Madrid esto no haya surgido porque nuestros teatros pequeños lo son de un modo relativo. Son teatros de bastantes butacas, unos gastos de sostenimiento altos, bien situados y construidos con espíritu y suntuosidad capitalista. Lo único que, en definitiva, aportan, es una cierta intimidad, un aire de reunión elegante, un confort de apartamento moderno...

El Bellas Artes, en medio de todo esto, parece que sí, que ha surgido para alimentar de algún modo la dimensión combativa, ese "estar al día" en su repertorio al mismo tiempo que lo está en sus sistemas de luz y sonido. Para el próximo año, Tamayo ha dado ya sus títulos. Constituyen un repertorio conservador, pero que, con respecto a otra serie de proyectos de empresarios madrileños, ofrece un margen de inconformismo, unas ganas de tentar nuevas fugadas en lugar de repetir cansadamente al autor de siempre, con sus bromas de siempre y sus moralejas de siempre.

¡Ah!, entre estos títulos está "Calígula", de Camus; "Bodas de sangre", de García Lorca, y la última obra de Casanova.

Los noventa años de Gordon Craig

En numerosas revistas teatrales del mundo han aparecido artículos dedicados a la figura de Gordon Craig, revolucionario de una época teatral y en la actualidad venerable anciano que acaba de cumplir noventa años.

Craig es hijo de una de las más



Parece que entre los teatros pequeños madrileños solo el Bellas Artes tiene trazas de responder a la teoría del teatro de bolsillo.

famosas actrices inglesas de fin de siglo, Ellen Terry, a costa de la cual se permitieron Beatriz Campbell y Bernard Shaw alguna pulla en su escenificado epistolario. Desde muy joven, Gordon Craig, primero actor y más tarde director y teórico, estuvo en un primerísimo plano de la vida teatral europea. Hombre de espléndida cultura, sensibilidad rebelde ante el teatro naturalista, que corrigió los desmanes del romanticismo, pero que, a juicio de Craig, reducía la escena a prolija y aburrida reproducción fotográfica de la vida, trabajó por una nueva y más armónica concepción del espectáculo dramático. Enemigo de las grandes dexas del teatro romántico, enemigo asimismo del naturalismo, Craig —al igual que Appia, pese a algunas claras diferencias entre ambos— predicó la necesidad de "re-teatralizar el teatro", pleonismo en el que se encerraba una perfecta definición de los males teatrales de la época.

Para Craig, existía, por encima de la interpretación de cada personaje, una concepción polifónica del espectáculo. Lo que importaba

no es que cada cual representase minuciosamente su papel, sino que de sus actuaciones, de sus movimientos —para Craig, el movimiento era, a la vez que la luz y el decorado, factor esencial en esa profundización que el teatro debía aportar—, se derivase una expresión superior, a la que todo debía supeditarse. De ahí el enorme valor del director de escena. De ahí la acusación contra Craig de que con su teoría del movimiento y de la supeditación del intérprete hacía de este una marioneta.

En sus memorias, a propósito de la Duse, escribió: "He venido a Italia para trabajar en el montaje de "Rosmerholm" (de Ibsen) para la Duse, sobre todo para complacer a Isadora (Duncan). He perdido mucho tiempo: la Duse, reina de la escena italiana, es inutilizable. ¡Qué vulgares resultan estas "grandes" mujeres y cómo se dejan llevar por sus aduladores, los que, conociendo su frialdad y su falta de carácter, les ayudan a pisotear aquello que debería ser más sagrado para ellas: la escena!"